

# Grafolita, polilla negra o gusano del brote

*Cydia molesta*



Ataque de grafolita en brote de duraznero. Foto:  
Pablo Caligiore Gei.

**Hospederos:** duraznero, ciruelo, damasco, cerezo, almendro y guindo. Peral, manzano y membrillero. También níspero, higuera y otros cultivos.

**Órganos que afecta:** brotes y frutos.

## DESCRIPCIÓN

Los huevos son pequeños, de 0,8 mm de diámetro, de forma lenticular y contorno elíptico. Poco después de la postura presentan reflejos irisados, para luego tornarse amarillentos. Las larvas en un principio son de color blanco-amarillento, luego presentan una coloración rosada, con cabeza pardo-amarillenta y manchas negras. Pueden medir hasta 14 mm. Presentan peine anal, en el último segmento abdominal, característica que las diferencia de las larvas de carpocapsa. Cumple cinco estadios larvales. Las pupas son de color castaño y 8 mm de largo. El adulto es una mariposa de color oscuro, con finas líneas grisáceas que recorren las alas anteriores. Su envergadura alar es de 12 a 15 mm, mientras que el largo de su cuerpo es de 5 a 6 mm. El macho es de menor tamaño que la hembra.

## CICLO BIO-ECOLÓGICO Y DAÑOS

El insecto pasa el invierno como larva de último estadio, protegida en su capullo, en las resquebrajaduras de la corteza del tronco, alrededor del cuello de la planta, bajo la hojarasca del suelo, en cajones cosecheros, etc. A medida que se incrementan las temperaturas de agosto, las larvas invernantes se transforman en pupas y luego, los adultos emergen en forma escalonada. Con temperaturas crepusculares superiores a 16°C los adultos

copulan y las hembras colocan los huevos en las hojas o en el ápice de los brotes. La larva recién nacida, en frutales de carozo, penetra en los brotes o en las axilas de las hojas, formando una galería. Al principio no se observan síntomas, pero luego las hojas terminales comienzan a deshidratarse, para terminar secándose y adquiriendo finalmente un aspecto de “quemado”. Las larvas pueden completar su desarrollo en uno o más brotes, dependiendo del estado de lignificación. Posteriormente se descuelgan por medio de un hilo y se dirigen a la corteza o al suelo, donde empupan. Los nuevos adultos emergen luego de 7-13 días en promedio, dependiendo de la temperatura y de la generación. Se suceden así de 4 a 5 generaciones en la temporada. El ataque de brotes comienza a disminuir a medida que se lignifican, dirigiéndose entonces las larvas a los frutos. Según la variedad, producen daños en frutos de distinto tamaño y madurez, cavando galerías cuya entrada, en el caso de frutas de carozo, es reconocible por la goma producida. En los perales y membrilleros ataca sólo los frutos. En manzano, además de los frutos, el daño se extiende a los brotes, aunque en baja proporción. La sintomatología que produce es similar a la de carpocapsa (presencia de aserrín),



Daño de grafolita en brotes de duraznero. Foto M. Emilia Mazzitelli

## MONITOREO

Se realiza por medio de un sistema de vigilancia en el monte, que permite detectar la presencia de los insectos en sus distintos estados evolutivos y estimar su incidencia. El monitoreo de grafolita más utilizado es el empleo de trampas con feromona sexual y un piso con pegamento, para atrapar a los machos atraídos. Las trampas se colocan en agosto, en el tercio superior de las plantas, con las aberturas en el sentido de los vientos predominantes. Se recomienda una densidad de una trampa cada 4 a 5 ha, y en propiedades pequeñas un mínimo de dos trampas. La observación se realiza dos o tres veces por semana, a fin de llevar el registro de las mariposas atrapadas. Los momentos de máximas capturas de adultos indican que la mayor proporción de

la plaga está en estado adulto y que en los próximos días habrá posturas de huevos y aparición de larvas. Como dato práctico se considera que luego de un pico de capturas hay un lapso de 7 días para aplicar un insecticida, que va dirigido al control de las larvas en septiembre a noviembre y 4 a 5 días desde diciembre en adelante. Este tiempo es el necesario para la cópula y el desarrollo embrionario. Sin embargo, puede acortarse o alargarse si la variabilidad de temperaturas así lo determinan. Para el control con insecticidas reguladores de crecimiento este intervalo se acorta. En Mendoza, el Instituto de Sanidad y Calidad Agropecuaria (ISCAMEN), brinda un sistema de alarma para las primeras generaciones de la plaga a fin de alertar a los productores sobre el momento oportuno de control. Sin embargo, es conveniente que cada productor implemente su propio monitoreo para ajustar esos momentos a condiciones particulares y además tener información no sólo de las primeras generaciones sino a lo largo de todo el ciclo del cultivo.

## MANEJO

- En montes frutales de cosecha temprana, es conveniente no descuidar el monitoreo, ni los controles fitosanitarios luego de la cosecha. Esto se debe a que la polilla puede continuar su ciclo dañando los brotes tiernos hasta antes del receso

invernal, situación que conlleva a importantes incrementos en la población y aumento de la presión de la plaga para la temporada siguiente.

- Asimismo, el ataque temprano a los brotes es significativamente dañino en los viveros y montes comerciales recién implantados, ya que perjudican la formación de la futura estructura de la planta.
- Realizar tratamientos fitosanitarios en base a alarmas y monitoreo (ver apartado “Monitoreo”).

## BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

### ADICIONAL

Becerra, V. C.; Cucchi, N. J. A.; 2006. Insectos y ácaros. En: Manual de tratamientos fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección I: Frutales de Carozo. - Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); Estación Experimental Agropecuaria Mendoza. - Página/s: 280. - ISBN/ISSN: ISBN: 987-521-209-1.

Becerra, V., Lanati, S. & Gómez L., 2011 Manejo Integrado de Plagas. En: “Producción de duraznos para industria” (Ojer, M. Ed) 167 - 184, (243 pp) Facultad de Ciencias Agrarias- Universidad Nacional de Cuyo - Fe.P.E.D.I. ISBN 978-987-27642-0-3.

